

Servicio del Miércoles de Ceniza

Nota al Líder/la Líder: [bosquejo de la Cuaresma] [El sufrimiento – siguiendo los pasos de Cristo, La Cuaresma]

Definición de la Cuaresma: Desde los inicios de la Iglesia, los primeros cristianos observaban con gran devoción la pasión y resurrección del Señor (lo que hoy conocemos como la Semana Santa o, más comúnmente, la Pascua), y se hizo costumbre que se prepararan para ese tiempo mediante un período de oración, ayuno y arrepentimiento. Este tiempo de Cuaresma, los cuarenta días previos a la Pascua, brindaba a los conversos la preparación para el Santo Bautismo.

También fue un tiempo en el que ciertos miembros de la iglesia que se habían alejado de la comunión debido a pecados graves fueron invitados a reconciliarse mediante un proceso de arrepentimiento y perdón. Podría decirse que tanto los nuevos cristianos como los que habían retomado su fe eran el centro de atención en este tiempo, pero al hacerlo, toda la iglesia tuvo la oportunidad de reconocer nuevamente su propia necesidad de seguir a Cristo continuamente con arrepentimiento y fe, tomando su cruz cada día y siguiéndolo. De esta manera, la Cuaresma no es un evento. Es un tiempo. Es un tiempo de preparación. Es una peregrinación. Una peregrinación al desierto con Cristo.

[bosquejo para el servicio]

¿Por qué “Miércoles de Ceniza”?:

¿Por qué se llama a este servicio en particular servicio de “Miércoles de Ceniza”? Bueno, probablemente quedará mucho más claro al final del servicio, pero en resumen: es porque en este servicio en particular se nos invita a centrarnos en aquello que muchos de nosotros intentamos evitar durante toda la vida: el hecho de que vamos a morir...

Invitación a la Cuaresma:

Por lo tanto, en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, les invito a la observancia de una santa Cuaresma, mediante el examen de conciencia y el arrepentimiento; mediante la oración, el ayuno y la abstinencia; y mediante la lectura y la meditación de la santa Palabra de Dios. Y, para comenzar debidamente, les invito a que me acompañen en la lectura de la Palabra de Dios.

La Escritura Central:

[preámbulo contextual]

— Luego el Espíritu llevó a Jesús al desierto para que allí lo tentara el diablo. Durante cuarenta días y cuarenta noches ayunó y después tuvo mucha hambre.

En ese tiempo, el diablo se le acercó y le dijo:

—Si eres el Hijo de Dios, di a estas piedras que se conviertan en pan. Jesús le dijo:—¡No! Las Escrituras dicen: “La gente no vive solo de pan,

sino de cada palabra que sale de la boca de Dios”.

Después el diablo lo llevó a la santa ciudad, Jerusalén, al punto más alto del templo, y dijo: Si eres el Hijo de Dios, ¡tírate! Pues las Escrituras dicen: “Él ordenará a sus ángeles que te protejan. Y te sostendrán con sus manos para que ni siquiera te lastimes el pie con una piedra”.

Jesús le respondió:—Las Escrituras también dicen: “No pondrás a prueba al Señor tu Dios” Luego el diablo lo llevó a la cima de una montaña muy alta y le mostró todos los reinos del mundo y la gloria que hay en ellos.

—Te daré todo esto—dijo—si te arrodillas y me adoras.

—Vete de aquí, Satanás—le dijo Jesús—, porque las Escrituras dicen: “Adora al Señor tu Dios y sírvele únicamente a él” Entonces el diablo se fue, y llegaron ángeles a cuidar a Jesús.

(Matthew 4:1-11, NTV)

Reunirse:

Oremos juntos:

Dios todopoderoso y eterno, Tú no odias nada de lo que has creado y perdonas libremente los pecados de todo aquel que se arrepiente. Te pedimos que crees en nosotros corazones nuevos, humildes y arrepentidos, para que, al lamentar nuestros pecados y reconocer nuestra fragilidad, recibamos de Ti (Dios de toda misericordia) el perdón perfecto; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

[Cantar “Crea en mí un corazón limpio”, con la letra en la pantalla]

El Pan de Su Palabra:

En la tradición cristiana histórica, lo que solemos llamar la cena de comunión se asociaba más con el banquete que con el ayuno. Hoy, consideraremos estos dos elementos (el pan y el vino) desde una perspectiva quizás menos familiar...

[la asociación entre “pan”, “maná” y la “palabra de Dios”]

Lectura Bíblica:

—Recuerda cómo el Señor tu Dios te guio por el desierto durante cuarenta años, donde te humilló y te puso a prueba para revelar tu carácter y averiguar si en verdad obedecerías sus mandatos. Sí, te humilló permitiendo que pasaras hambre y luego alimentándote con maná, un alimento que ni tú ni tus antepasados conocían hasta ese momento. Lo hizo para enseñarte que la gente no vive solo de pan, sino que vivimos de cada palabra que sale de la boca del Señor.—

(Deuteronomio 8:2-3, NTV)

La Copa del Sufrimiento:

[“La copa” no solo como “la sangre”, sino también como “el sufrimiento” que experimentamos como una forma de “gracia”.]

Lectura Bíblica:

—Entonces Jesús fue con ellos al huerto de olivos llamado Getsemaní y dijo: «Siéntense aquí mientras voy allí para orar». Se llevó a Pedro y a los hijos de Zebedeo, Santiago y Juan, y comenzó a afligirse y angustiarse. Les dijo: «Mi alma está destrozada de tanta tristeza, hasta el punto de la muerte. Quédense aquí y velen conmigo». Él se adelantó un poco más y se inclinó rostro en tierra mientras oraba: «¡Padre mío! Si es posible, que pase de mí esta copa de sufrimiento. Sin embargo, quiero que se haga tu voluntad, no la mía»

Lectura Bíblica Continuado...

—Luego volvió a los discípulos y los encontró dormidos. Le dijo a Pedro: «¿No pudieron velar conmigo ni siquiera una hora? Velen y oren para que no cedan ante la tentación, porque el espíritu está dispuesto, pero el cuerpo es débil». (Mateo 26:36-41, NTV)

No se trata simplemente de una taza de refresco, sino también de una taza de refinamiento.

Lectura Bíblica

Pues yo les transmito lo que recibí del Señor mismo. La noche en que fue traicionado, el Señor Jesús tomó pan y dio gracias a Dios por ese pan. Luego lo partió en trozos y dijo: «Esto es mi cuerpo, el cual es entregado por ustedes. Hagan esto en memoria de mí». De la misma manera, tomó en sus manos la copa de vino después de la cena, y dijo: «Esta copa es el nuevo pacto entre Dios y su pueblo, un acuerdo confirmado con mi sangre. Hagan esto en memoria de mí todas las veces que la beban». Pues, cada vez que coman este pan y beban de esta copa, anuncian la muerte del Señor hasta que él vuelva.

(1 Corintios 11:23-26)

Servir la Santa Cena

[Enfocarse en la Santa Cena como recordatorio de nuestra dependencia de Dios y nuestra necesidad de purificación]

Letanía de Penitencia

[invitarlos a orar conmigo, en postura de oración y penitencia]

Líder: Santísimo y misericordioso Padre:
Confesamos ante ti y los unos a los otros,
Y ante toda la comunión de los santos en el cielo
y en la tierra, que hemos pecado por nuestra propia culpa
en pensamiento, palabra y obra;
por lo que hemos hecho
y por lo que hemos dejado de hacer.

No te hemos amado con todo nuestro corazón,
ni con toda nuestra mente, ni con todas nuestras fuerzas.
No hemos amado a nuestro prójimo como a nosotros
mismos. No hemos perdonado a los demás
como hemos sido perdonados.

Todos: *Ten misericordia de nosotros, Señor.*

Líder:

Hemos sido sordos a tu llamado a servir,
como Cristo nos sirvió.
No hemos sido fieles a la voluntad de Cristo.
Hemos contristado a tu Santo Espíritu.

Todos: *Ten misericordia de nosotros, Señor.*

Letanía de Penitencia Continuado...

Líder: Señor, te confesamos todas nuestras infidelidades pasadas: el orgullo, la hipocresía y la impaciencia de nuestras vidas.

Todos: *Confesamos ante ti, Señor.*

Líder: Nuestros apetitos y costumbres hedonistas, y nuestra explotación de otras personas,

Todos: *Confesamos ante ti, Señor.*

Líder: Nuestra ira ante nuestra propia frustración y nuestra envidia hacia aquellos más afortunados que nosotros,

Todos: *Confesamos ante ti, Señor.*

Líder: Nuestro amor desmedido por los bienes y comodidades mundanas, y nuestra deshonestidad en la vida diaria y en el trabajo,

Todos: *Confesamos ante ti, Señor.*

Líder: Nuestra negligencia en la oración y la adoración, y nuestra falta de alabanza a la fe que hay en nosotros,

Todos: *Confesamos ante ti, Señor.*

Letanía de Penitencia Continuado...

Líder: Acepta, Señor, nuestro arrepentimiento por los errores que hemos cometido: por nuestra ceguera ante las necesidades y el sufrimiento humanos, y nuestra indiferencia ante la injusticia y la crueldad.

Todos: *Confesamos ante ti, Señor.*

Líder: Por todos los juicios falsos, por los pensamientos poco caritativos hacia nuestro prójimo y por nuestros prejuicios y desprecio hacia aquellos que son diferentes a nosotros,

Todos: *Acepta nuestro arrepentimiento, Señor.*

Líder: Por nuestros desperdicios y la contaminación de tu creación, y por nuestra falta de preocupación por quienes vienen después de nosotros,

Todos: *Acepta nuestro arrepentimiento, Señor.*

Líder: Restáuranos, buen Señor, y aparta de nosotros tu ira;

Todos: *Escúchanos con benevolencia, pues tu misericordia es grande.*

Líder: Realiza en nosotros la obra de tu salvación,

Todos: *Para que anunciemos tu gloria en el mundo.*

Letanía de Penitencia Continuado...

Líder: Por la cruz y la pasión de tu Hijo, nuestro Señor,

Todos: Llévanos, junto con todos tus santos, a la alegría de su resurrección.

[momento de reflexión en silencio, tal vez de rodillas]

Don de la absolución:

Dios nos ha prometido en su palabra “que si confesamos nuestros pecados, Él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad (1 Juan 1:9). Él nos llama a confesar nuestros pecados no solo a Él, sino también unos a otros. (Santiago 5:16). Por lo tanto, hoy, al haber dado públicamente pasos de arrepentimiento ante los demás, Dios nos extiende libre y fielmente su perdón, su misericordia y su gracia.

Que este espíritu de arrepentimiento que Él nos ha concedido nos lleve aún más lejos en su gracia durante todos estos días de Cuaresma.

Imposición de cenizas:

[Dar instrucciones e invitar a la gente a orar con estas palabras:]

Dios Todopoderoso, tú nos has creado del polvo de la tierra: concédenos que estas cenizas sean para nosotros una señal de nuestra mortalidad y arrepentimiento, para que recordemos que solo por tu gracia recibimos la vida eterna; por medio de Jesucristo nuestro Salvador.

[Invitar a pasar al frente a quienes lo deseen. Las cenizas se imponen con las siguientes palabras:]

Recuerda que eres polvo y al polvo volverás.

El Cierre:

[Podría considerarse un momento de reflexión silenciosa, el saludo de la paz, la reiteración de la totalidad de la Cuaresma...]

Lecturas de Escritura Adicionales:

Salmo 51, Joel 2:1-2, 12-17 o Isaías 58:1-12, Salmo 103 o 103:8-14, 2 Corintios 5:20b--6:10, Mateo 6:1-6, 16-21

